



La Moda Práctica



ANO I.

MADRID 9 DE SEPTIEMBRE DE 1908.

NÚM. 37.

La Moda Práctica

ILUSTRACION SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Nuestras planas en colores FIGURÍN DEL PATRÓN CORTADO

Con la estación surgen de nuevo las hechuras de sastrer en la *toilette* para señoras y señoritas. Nada más práctico y elegante que estos vestidos, que pueden llevarse con cualquier blusa.

En el figurín primero de la primera plana verán nuestras lectoras que las levitas se van alargando y tomando la forma de campana con el talle suave, lo que hace de mucha novedad el corte de la prenda.

La falda de este modelo es unida y muy larga.

La segunda figura es también un vestido de elegante corte con su levita abierta por delante con aberturas en los costados y guarnición de galón de seda que también adorna la falda haciendo vueltas; ésta es como la anterior, larga del bajo y lisa por arriba.

Vestidos y blusas prácticas para otoño.

Número 1.—Blusa chamisier, en paño, plegada por grupos, con vivos, botones de terciopelo y plastrón de encaje.

Número 2.—Como la anterior, en paño franela, montada á pliegues redondos, con aplicación de tela y bandas lo mismo, sobrepuntadas intercaladas, botoncitos y pasamanería.

Número 3.—En paño franela, también montada con estrechos pliegues ahuecados y canesú ribeteado con *soutaché* y guimpé y puños de encaje.

Número 4.—En seda, guarnecida de aplicación de tela, plastrón de tafetán y botones de pasamanería.

Número 5.—En seda, también montada á pliegues, con canesú y adornos de terciopelo, ribeteados de *soutaché* y botones de pasamanería.

Número 6.—En paño, guarnecida con aplicaciones de tela formando sardinetas, botones de pasamanería y corbata de raso.

Letra A.—Vestido de tarde, en pafete fino, con cuerpo blusa montado á los hombros y sobrepuntadas con cordón cruzado y botones de pasamanería; el guimpé es bordado en colores, el plastrón de tul y la cintura de raso con cabos de borlas.

La falda, de cinco paños, con volante cortado en el delantero y pliegue ahuecado por detrás.

El cierre del cuerpo es al dorso sobre el lado izquierdo.

Letra B.—Vestido de niña, en terciopelo bronce, guarnecido con bandas de liberty coliseadas; en el mismo tono la blusa, con canesú y guimpé de encaje, rolletes de liberty; la cintura y botones de liberty también.

Letra C.—Vestido para visita, en paño, de señora, con blusa de hombros prolongados con pliegues, canesú de terciopelo bordado al cordoncillo, y coronado de un biés con un lazo de liberty. Plastrón de tul, altos puños ribeteados con rizos de encaje y cintura de raso.

Falda de tres paños, guarnecida, con bandas de tela, botones y lacitos en cordoncillos.

Letra D.—Vestido en paño violeta, de cuerpo blusa, con las costuras sublineadas de raso como las sobaqueras; el plastrón y cintura, de raso también; esta última con cabos terminados en borlas.

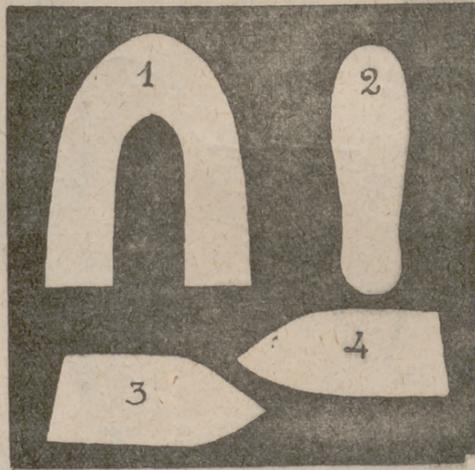
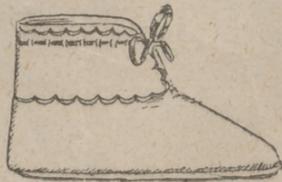
Falda de tres ó cinco paños, con costura cruzada sobre el lado izquierdo.

Letra E.—Vestido de paseo. Fichú de tres puños con tirantes y sardinetas de Irlanda, dejando ver una cinta plegada de liberty negro, igual que el vivo y cintura, con hebilla de bronce y cabos largos con flecos; las mangas son de encaje.

La falda, de cinco ó siete paños.

En nuestra última plana, de color, ofrecemos el figurín de un elegante abrigo de otoño, de gran moda por el cuello, que permite lucir la gola y por la novedad de no llevar manga; es una capa larga con una guarnición ancha de encaje Richelieu que se abrocha por cordones de pasamanería con botones de escarapelas.

En esta misma plana damos los figurines de dos trajes de niños para confeccionar en paño; son delante sacos de una sencillez exquisita y que ofrecen la novedad de llevarse sin cuello de encaje y los cinturones cruzados y sueltos.



Bota Moccasin para bebés, muy á propósito para la temporada y de confección sencilla y práctica para hacer en piqué de pelo.

Las carteras pueden ir festoneadas y con pasados de cinta para sujetarlas.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

1 Pala del zapato, una parte.—2 Planta, una parte.—3 y 4 Carteras de la bota. Córtense las piezas un dedo más anchas de lo indicado en el patrón.

Ecos de la Moda

Dicen de Biarritz y San Sebastián que en esta última etapa de la temporada se llevan mucho los trajes blancos bordados. En cambio, apenas se ven encajes que se sustituyen con menudos pliegues de lencería.

Las *echarpes* liberty, que tan en boga pusieron las elegantes, son en la actualidad el mayor encanto de esas niñas modestas que constituyen legión, preocupadas siempre, y adorablemente, con las variaciones y caprichos de la moda tirana.

Los vestidos de seda y lanilla de tintes naturales están «haciendo furor» en Luchon, Vichy, Aix-les-Bains, Trouville, Ostende, Dinard y otras estaciones de gran *chic*, apresurándose á pedir perdón á las consabidas protestantes por esta breve excursión que he osado acometer por el campo de la geografía.

Los matices *beige* son los que están más en boga, prefiriéndose la escala que media desde el *champagne* hasta el *kaki*.

Veán nuestras lectoras tres categóricas indicaciones que pueden ser un mentís para alguien que formula acusaciones, atribuyéndonos á las escritoras de modas la imprecisión en los datos y vaguedades no siempre comprendidas.

Los talles se hacen más cortos, las mangas presentan tendencia á alargarse y los sombreros cada vez más grandes.

Aquí, yo disertaría con gusto ilustrando estas noticias con algún comentario é incluso con más detalles; pero no, para complacer á mis rectilíneas «numéricas» amigas, me abstengo por esta vez de lo que ellas llaman «literatura», y vuelvo á repetir con la precisión de «un asiento» en el libro de caja: los talles, cortos; las mangas, largas; los sombreros, grandes.

Mirad un lindo modelo de regalito de recuerdo de un novio á su novia. Es algo simbólico y desde luego cosa de bisutería fina. De una cadenita cuelgan tantos pequeños corazones de oro como letras tiene el nombre de la muchacha, y en cada corazón va incrustada una piedra á la que se le asigna la significación de una letra.

Así, por ejemplo, el conocido nombre inglés «Dearez» se compondrá de la siguiente manera: D, diamante; E, esmeralda; A, amatista; R, rubí; Z, zafiro, y T, turquesa.

He aquí una linda innovación: llevar los sombreros de tela igual á la del traje.

En las playas de moda se ha podido observar el estilo *directorio*, dominando en los trajes de baño. De lienzo grana ó á rayas blancas y azules. Casaca larga y pantalón sujeto con puño á la rodilla. Cuerpo descotado, manga corta y sombreros de la misma tela del vestido de los llamados *maravillosos*. Medias blancas y zapatos descotados sujetos con cintas alrededor de la pierna. Respecto á adornos, bieses de tela, solapas marinero, grandes botones de nácar, el capricho, en fin.

Constituyendo su atavío una verdadera revolución en el mundo de la elegancia, varias actrices parisienses presentáronse en Trouville casi uniformadas.

Lucían una airossísima chaqueta de paño rojo vivo, estrecha y adornada con doble hilera de botones que daban á la figura un gentil aspecto militar.

Las faldas, de piqué blanco, con la cintura en forma de corselete; botinas de piel de gamuza y grandes sombreros blancos con «un mundo» de rizadas plumas.

Pasado el primer año de sus bodas, las casaditas jóvenes comienzan á pensar qué harían con el traje de novia.

Generalmente decídense por que la modista transforme esas galas nupciales en una aparatosa *toilette* de baile.

¿Y no han pensado nunca en hacer una colcha para la cama?

Con un bonito transparente, entredoses *valenciennes*, muselina de seda y algunas varas de cinta para adornarla con bellos lazos, está todo lo que es preciso.

Sólo falta, después, un poco de habilidad y el necesario buen gusto.

LA CONDESA FLOR DE LIS.

Explicación de nuestra plana de bordados.

Número 1.—Entredós al *crochet* para stores, cortinas y mantelería.

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—Alfabeto para bordar al realce en fundas de almohadas y servilletas.

Números 7, 8, 9, 10, 11 y 12.—Nombres para bordar en camisas y pañuelos.

Número 13.—Nombre para bordar en fundas de almohada y sábanas de cama de niñas.

Números 14 y 15.—Anagramas para bordar en seda de color para camisas de caballero.

Número 16.—Volante en bordado inglés festoneado para enaguillas, fundas de almohadas y embozos de cama.

Números 17 y 18.—Puntilla de encaje de bolillos y patrón para su confección.

Estafeta de La Moda Práctica

Una que siente mucho llegar á vieja.—Su carta, coquetuela y amable, me ha hecho mucha gracia. Debe ser usted encantadora. Todos esos «terribles males» le desaparecerán en seguida que tome usted la costumbre de liconarse la cabeza con Agua Oriental.

Alta novedad.—Por lo menos la letra sí que es de «alta novedad». ¿Cuánto tiempo tardó usted en escribirla?

Primera pregunta.—No debe usted emplear otra cosa que el agua oxigenada.

Segunda.—Polvos de carbón y un buen elixir.

Tercera.—Lavarse todos los días con agua templada, en la que se haya disuelto un poco de sal, y cada quince días con yema de huevo. Síga, además, un régimen depurativo.

Cuarta.—En casi todos los números de LA MODA PRÁCTICA puede usted ver, en esta sección de «Estafeta», procedimientos diversos para la epilación y depilación.

Quinta.—Los métodos teóricos no suelen dar buen resultado.

Una que está encantada de la paciencia de la Secretaria.—**Primera pregunta.**—Pase una aguja ligeramente por las huellas y póngase en seguida un emplasto de almidón y unguento napolitano.

Segunda.—Hágase hervir harina de avena en agua durante algunos minutos, pásese luego por un lienzo fino, agréguese unas gotas de Colonia y lávese el rostro con este preparado dos ó tres veces por día.

Tercera.—Si los cabellos de usted reclaman imperiosamente el empleo de una grasa cualquiera, confecciónese una brillantina con alcohol de nueve grados, y mejor con ron viejo, disolviendo una décima parte de glicerina muy pura y aromatizada, según el gusto de cada cual.

Cuarta.—Para los labios, lociones emolientes de aitea y pomada de cohombro.

Viva la ilusión.—Provóquela dándose ligeros y continuados golpes en el entrecejo con el puño cerrado.

Anunciata.—**Primera pregunta.**—Cuando iba á ponerse á la venta esa crema de que me habla usted, surgieron dificultades que retrasaron el que se expendiera dicho producto. A usted y á otras muchas lectoras que me preguntan lo mismo, les avisaré en tiempo oportuno.

Segunda.—Me parece muy bien lo de despuntarse las pestañas, pero es preciso tener paciencia para aguardar el resultado, casi infalible.

Tercera.—Eso de la nariz son secreciones sebáceas, que desaparecen friccionando con agua de Colonia muy pura.

Cuarta.—Desconfíese de los afeites encarnados, porque frecuentemente contienen sales de mercurio y de arsénico que son muy peligrosas. El más inofensivo

de los afeites de este color es el que se hace con carmín de cochinitilla.

Póngase primero el afeite encarnado y después el blanco.

Para el teatro, y á fin de enmascararse, se pone el encarnado bajo los carrillos; y para rejuvenecer, al contrario, el encarnado casi, bajo los ojos.

Dos rositas de Junio.—**Primera pregunta.**—En anteriores números de LA MODA PRÁCTICA pueden ver la indicación de los métodos más adecuados para conseguir engordar.

Segunda.—Con tres ó cuatro fricciones diarias de agua de Colonia y buenos polvos de arroz.

Tercera.—Sin conocerla á usted personalmente, no puedo decirle cuál peinado le sentaría mejor.

Cuarta.—Seguir un régimen depurativo de la sangre y hacer una vida higiénica si se quiere lograr un buen color sin acudir á la química.

Viva la Secretaria!—**Primera pregunta.**—Repase usted con atención anteriores números de este periódico, incluso el último, y podrá encontrar lo que tan misteriosamente desea.

Segunda.—¿Blanquear los pisos de la madera? No entiendo bien la pregunta.

Tercera.—El alto.

En la Administración toman nota de sus encargos.

Una rubia muy alegre.—**Primera pregunta.**—Soy entusiasta partidaria del empleo de los polvos de arroz, pero hay que cuidar mucho de su legitimidad. La mayor parte de los que se expenden contienen creta, alabastro, talco, bismuto; en fin, una serie de substancias nocivas á la tez. Todo menos la refrescante y salvadora harina de arroz.

Para que desaparezca eso de la frente y las mejillas, emplee pedazos de piel fina aplicados sobre el rostro á la hora de acostarse y tenga además la costumbre de lavarse diariamente la cara con agua templada, en la que se haya disuelto un poco de sal.

Segunda.—Para la hermosura del busto.

Tercera.—Hay que seguir métodos especiales. Algunos he indicado en anteriores números de LA MODA PRÁCTICA.

Uno que le persiguen las faldas.—¡Qué sé yo que de á usted, hijo mío! Es usted atroz. Hágase moro y ponga un harén ó procure amortiguar el brillo de esos sus ojos fascinadores. ¡Ah! y memorias á Mejía. No vuelva á escribirme como lo hace. Mire usted que también yo como el peligro de interesarme por usted y ya vamos á ser cuatro.

Mister Blay.—¡Pero mister! «¡Misté» que tiene gracia pensar en «caras mitades» teniendo usted los años de la niña bonital Usted no me molesta nunca, simpático pollo imberbe. Y no hace falta que para decidirse á pedirme consejo se haya entregado á «detenidas y concienzudas cavilaciones». Ahí va mi opinión. Debe

usted dejarse de noviazgos ahora. Son prematuros. Aproveche usted todo el tiempo en cultivar su hermosa inteligencia, y en los ratos de ocio distraerse, bromear, bailar, oscar á las pizpiretillas de trece abríles, pero por Dios inada de apasionamientos! Ya tendrá usted tiempo de gozar más adelante la gloria y el infierno de ese estado del alma.

Una viejecita.—Con el mayor gusto complacería á usted indicándole la fórmula que desea para que torne á su primitivo color el cabello que prematuramente blanquea; mas ¿por qué tanto entusiasmo por el nitrato de plata? Yo lo encuentro nocivo muchas veces y peligroso siempre.

La clarísima explicación que hace usted me afirma en una creencia: la de que sus males (á mí no me parece tanto) sólo tienen remedio con el continuado uso del Agua Oriental, que recomiendo á muchas amigas para combatir lo mismo que usted me consulta recibiendo después cartas de expresivo agradecimiento.

Luisa Iturralde.—Después de cumplimentada la carta que dirigió usted á la Administración me la entregan para que resuelva la consulta de «Estafeta» que se sirve hacer en la misma. Le recomiendo como de eficazísimo resultado el uso del Agua Oriental.

Ni por esas.—Acaso yo, señora mía, en unas prácticas explicaciones, pudiera darle el remedio que usted necesita. Por carta es imposible.

Una hija de Eva.—**Primera pregunta.**—Saber hacerlo. Sólo eso.

Segunda.—Un canesú para camisa ó para blusa.

Tercera.—Eso depende del que mejor «siente á la cara».

Cuarta.—Eduardo Zamacois.

Quinta.—Tomar á diario, y en ayunas, magnesia efervescente, y mejor que eso una pastillita de «purgen».

Sexta.—Haga hervir en agua un buen puñado de perifollo, páselo por un tamiz y lávese con este líquido luego que esté frío.

Enamorada de un negrito.—Para que la perfumería casera salga buena, hay que gastar tanto como si comprásemos los frascos en la tienda.

Elixir, polvos de almidón perfumados, esencia de rosas: todo eso lo encuentra usted «al menudeo» en una droguería de confianza.

Absorba por la nariz agua clara con unas gotas de Colonia.

Respecto á la actitud que ha de adoptar en las presentaciones esas que me anuncia, en ninguno de los dos casos, ni su madre ni usted deben abandonar el asiento.

La letra de su carta no es para que pueda decirse de ella ni mucho malo ni mucho bueno. La ortografía, perfecta.

Mar y cielo.—Mi consejo es que si ese caballero no ha llamado la atención de usted por otra cosa que porque pueda convenirle, debe usted, hija mía, dejarlo tranquilo; con doble motivo cuando él no se significa mucho. Los matrimonios no deben hacerse más que por amor, y aun así isalen muchos tan mal! Cuando se cede á los apasionamientos, hay disculpa; pero preparar la cadena para el prójimo y para sí con alevosía y frialdad, no puede tener dispensa.

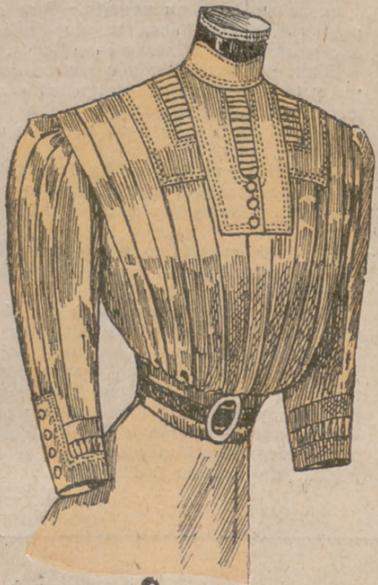
LA SECRETARIA.



Curioso gráfico por el que bien puede advertirse objetivamente los encontrados modelos á que han estado sujetas las modas femeniles en lo que respecta á faldas, blusas y sombreros durante el espacio de un siglo.



1



2



3



A

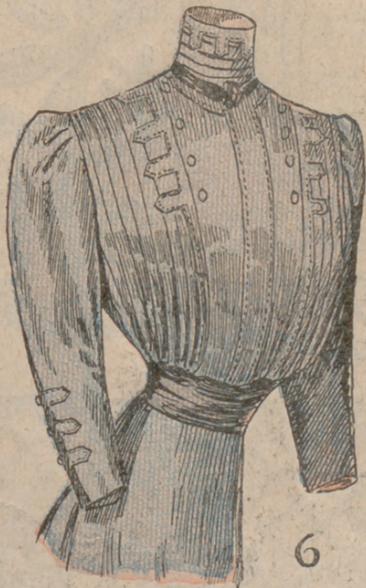


B

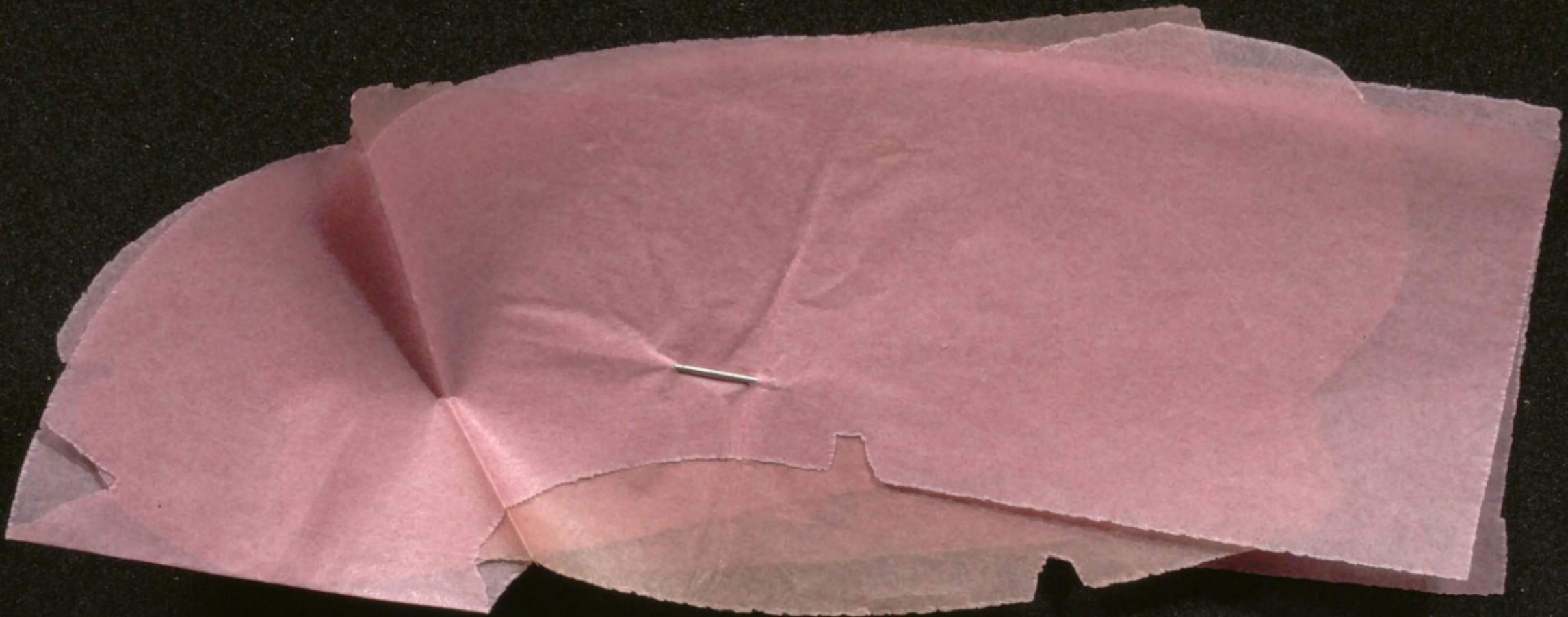


C

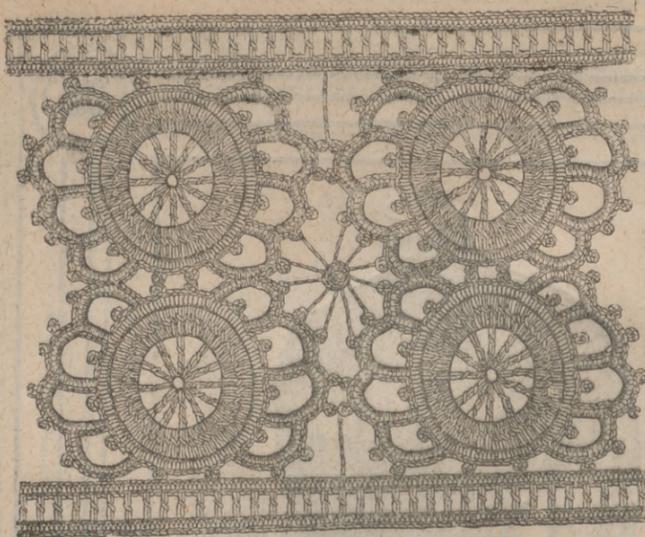
VESTIDOS Y BLUSAS PRACT



PRACTICAS PARA OTOÑO



SGCB2021



2
Ella

8
Carmen



1
Justa

13
Filomena

3
B

15
E

4
C

9
Victoria

14
A

12
Luis

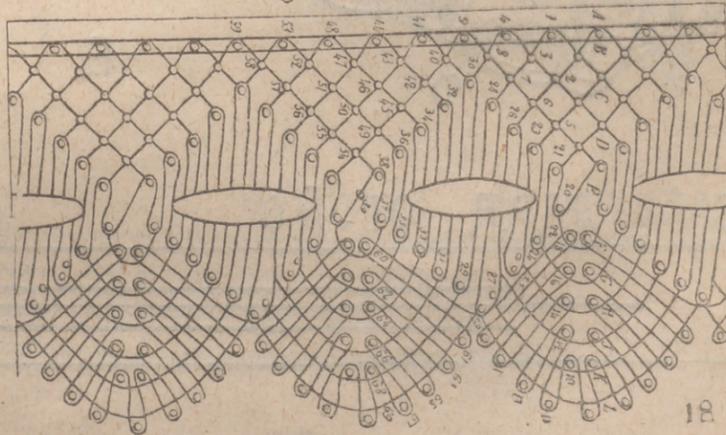
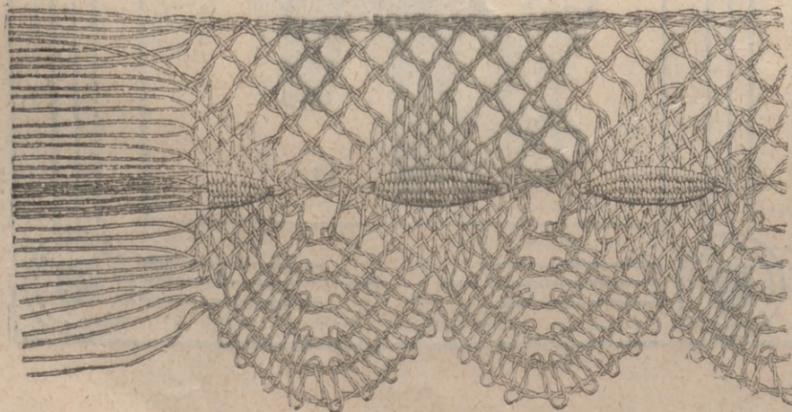
5
D



6
G

10
ROSA

11
Emilia



16

17

18

Las "peinas,, de moda

Nuevos modelos de «paletots».



BROCHE DE NUCA

La coquetería nació con la mujer. Entre los mil objetos que hoy le sirven de adorno, hay pocos cuyo uso no se conociera desde las épocas más remotas.

Vestidos, joyas, perfumes, desde lo esencial á lo más fútil, todo, encuentra su origen en la prehistoria, si bien más perfeccionado en los modernos tiempos, ya en los años que fueron sirviendo siempre para adorno de la femenil belleza.

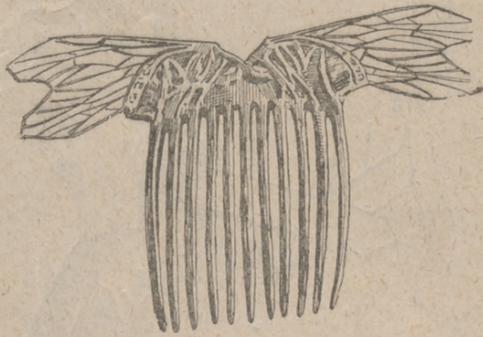


PEINETA DE HOJAS Y FLORES

Según Saint-Paul, la cabellera es la gloria de la mujer. Todas, desde Eva, han pensado así, y para las trenzas de oro como para una hermosa madeja de negros cabellos, fueron inventados los primeros adornos.

Refiriéndonos á los actuales tiempos, las peinetas que tanto se usaron en el segundo imperio, decayeron en el gusto de las elegantes, y ha sido preciso el renacimiento del arte decorativo para que el reinado de las «peinas» vuelva á imperar.

Ahora se hallan en todo su apogeo, siendo innumerables y encantadoras cuantas se construyen. Caracterízalas la simplicidad de los materiales empleados en su fabricación, concha legítima ó imitaciones, é igualmente buenos ó malos diamantes y perlas, zafiros y rubíes.



«PEINA» DE ALAS DECORATIVAS

Se usan pequeñas, ó, lo más, de mediano tamaño, para que se acomoden á los peinados «chatos» que tanto se usan.

También, con las «peinas», vuelven á hacer su aparición los prácticos broches de nuca—que dicen los franceses—ó «recoge abuelos», que decimos «por acá» los súbditos de Mauritania.

Constrúyense del mismo estilo que las peinetas, alguna vez de pedrería ó simplemente de concha cincelada.

Colocado el «recoge-abuelos» á mitad de camino, entre el cuello y la cima de la cabeza, resalta más el brillo del pelo.



EN «CHEVIOTTE» GRIS, BORDADO DE NEGRO Y MANGA LARGA Y ESTRECHA



EN SARGA AZUL, GUARNECIDO DE PAÑO HUESO Y MANGA LARGA Y ANCHA



Charlemos.

El músico Gretry se sentía mal cuando olía una rosa, y á la duquesa de Lamballe le producían náuseas las violetas.

Napoleón I se bañaba en agua de Colonia, y Luis XIV tenía siempre en su despacho un búcaro con flores de naranjo.

El almizcle tuvo alguna vez su época de florecimiento, pues se daba el nombre de almizclados (petimetres) á los jóvenes «gomosos».

Richelieu adoraba los perfumes, teniendo en sus habitaciones una especie de fuelles que esparcían sin cesar delicados aromas.

La Emperatriz de Rusia muestra gran entusiasmo por el arte de la fotografía, manejando los aparatos con la perfección del más hábil retratista. Y no es esto solo. S. M. conoce los trucos mejor que muchos profesionales, entreteniéndose en hacer retratos de cuerpos de personas, á los cuales coloca cabezas de fantasía ó las de otros personajes.

Esta inocente diversión constituye el encanto de la Zarina.

Un astrólogo del siglo XVII aseguraba que las niñas que vienen al mundo en martes precisamente han de ser bellas, blancas, con los cabellos rubios. También invadían los augurios el mundo moral, y á las privilegiadas profetizábaseles amabilidad, aficiones á la vida del campo y un marido millonario.

No ocurre igual—según el famoso adivino—con las desgraciadas nenas que llegan en viernes á este valle de amarguras que se llama la tierra. Fatalmente están condenadas á morir en plena juventud, después de sufrir sinsabores sin cuento.

No dijo más el astrólogo, reservándose el porvenir que espera á las que nacen en cualquiera otro de los días de la semana.

En París acaba de fundarse una extraña Agencia que, entre los más extravagantes cometidos á que se dedica, ofrece á sus clientes próximos á casarse, y que carezcan de relaciones, una brillante pléyade de «señoritas de honor» que, ataviadas, y presentándose con todos los requisitos exigidos por el buen tono, proporcionan á la ceremonia este detalle de elegancia.

Las «señoritas de honor» se alquilan, unas con otras, por la suma de 100 francos. Y luego se habla de la invención de los aeroplanos! ¡Qué mayor maravilla que este saldo de damas!...

La mejor manera de preparar un buen petit-pois á la inglesa, consiste en que los granos estén recién cogidos y amarillitos.

Echense en agua caliente, añadiendo una cucharada de azúcar. Media hora de cocción, y al momento de servirlo, untados de mantequilla fresca.

Peines y penecillos con cintas, última creación, presentado por la Casa Thomas, Sevilla, 3. Precios reducidos.

Para corsés de lujo

MANOLITA GÓMEZ

CABALLERO DE GRACIA, 18 y 20

ENTRESUELO DERECHA



Regalos á las suscriptoras de «La Moda Práctica».

Según el sorteo celebrado en 31 de Agosto, han correspondido á los números 26.496, 25.168 y 10.392, respectivamente, los tres primeros premios de nuestros obsequios á las suscriptoras de LA MODA PRÁCTICA.

No olviden nuestras suscriptoras que para poder retirar los premios de nuestra Administración, Marqués de la Ensenada, 8, Madrid, hay que acreditar ser suscriptoras efectivas de LA MODA PRÁCTICA, hallarse al corriente en el pago del abono y efectuar la reclamación del lote en el mes siguiente al de la celebración del sorteo, y que el derecho á recoger los premios caduca á los treinta días de verificarse cada extracción; esto es, á fines del mes de Septiembre corriente.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos á nuestras suscriptoras que durante los meses de verano quieran recibir el periódico en los puntos donde fijen su residencia accidental, tengan la bondad de avisar á esta Administración, expresando al detalle, y con toda claridad, las señas de su nuevo domicilio, á donde se les servirá LA MODA PRÁCTICA sin aumento alguno de precio.

La Moda Práctica

